

La Mesa - Parte 2

¡Te amo! ¡Te perdonan! ¡Comamos!

Intro

Leonard Sweet autor del libro “From table to tablet” uno de los libros que nos sirven de fuente para esta serie de enseñanzas reto a un amigo escritor diciéndole “¿Podrás resumir todo el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento en seis frases, tres para cada una? Su amigo aceptó el reto y este fue el resultado.

Antiguo Testamento

Intentaron matarnos. Sobrevivimos. ¡Comamos!

Nuevo Testamento

¡Te amo! ¡Te perdonan! ¡Comamos!

Yo creo que la sacó del parque con ese resumen, es más me gustó tanto que el mensaje de hoy tiene como subtema **¡Te amo! ¡Te perdonan! ¡Comamos!** Porque justamente eso es lo que deseamos que ocurra en nuestra iglesia a medida que entramos en esta nueva etapa de relaciones más íntimas.

Piensa en eso, ahora imagina las relaciones que se han lastimado en tu vida, **¿te gustaría escuchar** ¡Te amo! ¡Te perdonan! ¡Comamos!? **¿Te gustaría poder decir** ¡Te amo! ¡Te perdonan! ¡Comamos!?

¿Qué tal en tu relación con Dios, te gustaría escuchar esas palabras?

Me gusta pensar que si Jesús te invitara hoy a comer esas serían sus primeras palabras fuera del restaurante, aun antes de entrar: **¡Te amo! ¡Te perdonan! ¡Comamos!**

Trans: Esta es la primera semana en la que como iglesia nos comprometimos a **La Mesa en Casa Challenge** donde al menos una vez nos íbamos a sentar en familia para **comer, dialogar y orar**. **¿Cuál fue tu experiencia? Esta fue la mia...**

- Probablemente fue igual o más difícil...
- Quizás nadie lloro...
- No se sintió como algo sagrado...

- Pero si lo hiciste, diste un paso en una de las prácticas más importantes de nuestra fe. **Aunque no se sienta especial, lo que hiciste fue especial y Jesús estuvo allí.**

Jean Leclerc ofrece una de las mejores definiciones del evangelio que jamás escucharás: “**Jesús comió buena comida con gente mala**”.

Cuando habla de **gente mala** está hablando de que Jesús invirtió su vida en comer con pecadores “aquellos que por una razón u otra pensaban que no tenían un espacio a la mesa de Dios.

Mateo 11:19-30

19 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “Este es un glotón y un borracho, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores”. Pero la sabiduría queda demostrada por sus hechos».

1. ¡TE AMO!

En la mesa Jesús nos mostró cómo vivir por amor, gracia e inclusión.

- En la mesa no sólo alimentamos a las personas; **construimos relaciones y recuerdos de perdón.**
- **Historia de “Magic” Johnson y Larry Bird**
Magic Johnson y Larry Bird se enfrentaron en la cancha de baloncesto como archirrivales, primero en la escuela secundaria, continuando en la universidad y culminando en la NBA, con Johnson jugando para los LA Lakers y Bird para los Boston Celtics. La rivalidad de estos dos campeones se convirtió en legendaria, al igual que su antipatía mutua, que parecía intensificarse con cada año que pasaba. En algún momento, Converse los contrató para grabar un comercial de tennis; donde se enfrentaban en la cancha, Bird usando zapatos blancos y Johnson negros. Bird insistió en que grabaran el comercial en su granja en Indiana. La grabación comenzó fríamente, con ambas superestrellas rodeándolo mutuamente, pero cuando hicieron un receso para almorzar y comenzaron a separarse, **la madre de Bird anunció que había preparado el almuerzo e**

invitó a todos a la mesa. En palabras de Larry Bird: "Fue en la mesa donde descubrí a Earvin Johnson. Nunca me gustó mucho Magic Johnson. Pero a Earvin sí le tengo mucho cariño. Y Earvin no salió a la luz hasta que lo conocí en la mesa de almuerzo de su mamá".

- Jesús redefinió lo que significa “ser familia”, tal como redefinió lo que significa “partir el pan” juntos en la mesa. Cuando Jesús alimentó a cinco mil personas en la ladera de una colina, todos ellos se convirtieron en su “familia” y la ladera se convirtió en su “mesa”. Cuando cocinaba a la orilla de la playa después de su resurrección, los discípulos de Jesús se convirtieron en su familia, y unas piedras alrededor de la fogata en su mesa.
- Cuando Jesús dijo: “Hagan esto en memoria de mí”, yo creo que de la forma más simple él estaba diciendo: “Asegurarte de que tu mesa sea un reflejo de la mía.” - Jonathan Ocasio

2. ¡TE PERDONO!

La mesa es el lugar donde recibimos su perdón y experimentamos su gracia.

Lucas 7:36-12:21 NVI

36 Uno de los fariseos invitó a Jesús a comer, así que fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa.^[a] 37 Ahora bien, vivía en aquel pueblo una mujer que tenía fama de pecadora. Cuando ella se enteró de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de alabastro lleno de perfume. 38 Llorando, se arrojó a los pies de Jesús, de manera que se los bañaba en lágrimas. Luego se los secó con los cabellos; también se los besaba y se los ungía con el perfume.

39 Al ver esto, el fariseo que lo había invitado dijo para sí: «Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la que lo está tocando y qué clase de mujer es: una pecadora».

40 Entonces Jesús dijo a manera de respuesta:

—Simón, tengo algo que decirte.

—Dime, Maestro —respondió.

41 —Dos hombres debían dinero a cierto prestamista. Uno debía quinientas monedas de plata y el otro, cincuenta. 42 Como no tenían con qué pagarle, el prestamista perdonó la deuda a los dos. Ahora bien, ¿cuál de los dos lo amará más?

43 —Supongo que aquel a quien más le perdonó —contestó Simón.

—Has juzgado bien —dijo Jesús.

44 Luego se volvió hacia la mujer y dijo a Simón:

—¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para los pies, pero ella me ha bañado los pies en lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. 45 Tú no me besaste, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. 46 Tú no me ungiste la cabeza con aceite, pero ella me ungí los pies con perfume. 47 Por esto te digo: si ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.

48 Entonces le dijo Jesús a ella:

—Tus pecados quedan perdonados.

49 Los otros invitados comenzaron a decir entre sí: «¿Quién es este que hasta perdonar pecados?».

50 —Tu fe te ha salvado —dijo Jesús a la mujer—; vete en paz.

3. ¡COMAMOS!

La mesa es el lugar donde practicamos la hospitalidad de Jesús.

- **Una fe sin mesa es una fe inestable**, queremos decir que una fe en la que comer y beber con otros seguidores de Jesús no es una práctica fundamental es una experiencia limitada.
- Lo más importante que cualquiera puede hacer para fortalecer a nuestras familias y cultivar la fe en nuestros niños es traer de vuelta el comer a la mesa. Lo más importante que cualquiera puede hacer para cambiar nuestro mundo es recuperar la mesa, con Jesús sentado en el lugar que le corresponde.
- Leonard Sweet
- Es mejor comer jamonilla frita acompañado que filete miñon solo. - Jonathan Ocasio

- Hemos dicho que como seres humanos hemos ido perdiendo la práctica de sentarnos a la mesa en nuestras casas, iglesias y eso se refleja en nuestras comunidades.
- Esta serie es nuevamente una invitación de Dios a **practicar la hospitalidad es el nivel más básico de las cosas que podemos hacer** para unirnos a Jesus en su misión.

Conclusión y Llamado

Un hombre pobre había querido hacer un crucero toda su vida.

De joven había visto un anuncio de un crucero y desde entonces había soñado con pasar una semana en uno. Ahorró dinero durante años hasta que finalmente tuvo suficiente para comprar un pasaje de crucero.

Apenas podía creer que estaba a punto de realizar su sueño de infancia. Sabiendo que no podía permitirse el lujo de ese tipo de comida que aparecía en las promociones, planificó traer su propia comida para la semana. El hombre decidió llevar galletas con mantequilla para una semana. Eso era todo lo que podía. Los primeros días del crucero fueron emocionantes. El hombre comía sus galletas de mantequilla solo en su habitación cada mañana y pasaba el resto del tiempo relajándose en la luz del sol y el aire fresco, encantado de estar a bordo del barco.

Sin embargo, a mitad de semana el hombre observó que él era la única persona a bordo que no podía comer comidas lujosas. Al quinto día del crucero las galletas de mantequilla le apetocaban. Hasta que al quinto día se acercó a un mesero y le dijo: ¿Dime cómo puedo conseguir una de esas comidas? ¡Haré todo lo que digas para ganármela!

“Pero señor, dijo el mesero, ¿acaso no sabe que las comidas están incluidas en su pasaje? Puedes comer todo lo que deseas.

1. La persona en este cuento soy yo, y eres tú, somos todos.
2. Vivimos en la pobreza de vivir lejos de una relación con Dios como la que hemos descrito hoy.

3. Pensamos que nuestros pecados nos sacaron de su mesa cuando por fe tenemos el derecho a disfrutar de la abundancia de ella. Gracias al sacrificio de Jesús tu espacio en la mesa de gracia fue comprado.
4. Jesús te dice: **¡Te amo! ¡Te perdonó! ¡Comamos!**